



4. En torno a los vocablos *equipar* y *arnés*

Erla Erlendsdóttir

ORCID: 0000-0002-1455-1598



El objetivo de este artículo es dar cuenta de la trayectoria de los vocablos *equipar* y *arnés* desde la lengua originaria propuesta, el germánico septentrional o las lenguas nórdicas, hasta su incorporación a la lengua española. Las voces estudiadas son tecnicismos que pertenecen a la terminología de la náutica y al léxico de la milicia relacionados con la preparación y equipamiento de las embarcaciones.

Se pretende estudiar los aspectos de la integración lexicográfica y semántica de los términos seleccionados en la lengua receptora, así como las formas derivadas de estos vocablos marítimos. El estudio forma parte de una investigación más amplia que estamos llevando a cabo sobre voces de origen nórdico incorporadas al español; son voces que vienen directa o indirectamente del nórdico antiguo o de las lenguas nórdicas modernas: el danés, el feroés, el islandés, el noruego y el sueco. El análisis y la clasificación de las voces de nuestro corpus –formado mayormente por léxico obtenido de diccionarios generales y específicos de la lengua española y bancos de datos– manifiestan que el campo semántico de la arquitectura naval y de la marinería es el más cuantioso.

Palabras clave: lenguaje técnico, léxico marinero, lenguas nórdicas, español

1. Introducción

Desde finales del siglo XX han salido a la luz notables estudios dedicados a la historia del léxico de la lengua española. Se pueden mencionar en este sentido las investigaciones del léxico medieval, los estudios del vocabulario de especialidad y estudios acerca de la etimología y la documentación, así como el análisis de su evolución semántica. Dentro del estudio de la lexicología histórica se encuentra el ámbito del lenguaje de especialidad, cuya finalidad es el examen del origen y evolución de la terminología específica de una técnica, un oficio o una ciencia. A esta parte de la lexicología histórica se adscribe el estudio del léxico náutico y de la navegación, así como el de la fabricación naval. Conviene destacar que hay muchos estudios e investigaciones acerca del léxico del mar: los términos técnicos de la navegación son además objeto de estudio de diversos proyectos de investigación como, por ejemplo, el *Proyecto del estudio del léxico técnico del Renacimiento (DICTER)*, dirigido por Mancho Duque, y el proyecto *Nuevas aportaciones al léxico de la navegación y la gente de mar* (ss. XVI-XVII), dirigido por Congosto Martín (Congosto Martín 2016). Otros trabajos vinculados con este ámbito son el *Tesoro lexicográfico del español marino anterior a 1726*, de Nieto Jiménez (2002), y el *Diccionario de la navegación del siglo XVI (LÉNESO)*¹, de García-Macho (2014). Finalmente, hay que mencionar los bancos de datos de la Real Academia Española: el *CORDE*, el *CREA*, el *CDH*, el *CORPES XXI*, *DHLE* y el *NTLLE*, herramientas disponibles en la red.

Este trabajo se encuadra precisamente dentro de esta área de la historia del léxico: en el estudio del lenguaje técnico vinculado al mundo de la construcción naviera y de la navegación. Nuestra indagación se enfoca en el posible recorrido de los términos elegidos desde la lengua de origen propuesta hasta la lengua receptora, es decir, la lengua española. El propósito del presente estudio es analizar diversos aspectos relacionados con voces náuticas españolas procedentes del germánico septentrional. El estudio forma parte de una investigación más amplia que estamos llevando a cabo sobre voces de origen nórdico incorporadas al español; son voces que vienen directa o indirectamente del nórdico antiguo y de las lenguas nórdicas modernas: el

¹ “LÉNESO es la abreviación en siglas de este diccionario de la navegación denominado: Thesaurus del Léxico de la Navegación Española de los Siglos de Oro. Finalmente, su nombre será DINESO al llevar cada vocablo su definición y tratarse de un diccionario y no de un vocabulario” (García-Macho 2016a: IX).

danés, el feroés, el islandés, el noruego y el sueco. El análisis y la clasificación de las voces de nuestro corpus –formado mayormente por léxico obtenido de los diccionarios generales y específicos de la lengua española y los bancos de datos– manifiestan que el campo semántico de la arquitectura naval y de la marinería es el más cuantioso. Los vocablos náuticos de nuestro corpus corresponden a la terminología del ámbito de la construcción naval (como, por ejemplo, *quillar*), a los nombres de las distintas partes del casco de las embarcaciones (p. ej., *branque*, *carlinga*, *quilla* y *varenga*) y de los diferentes tipos de jarcias o partes de las velas (*bolina*, *obenque* y *ostaga*) o del mástil (*racamento* y *huna*). Asimismo, hay tecnicismos que aluden al arte de navegar (*singladura* y *singlar*) y de manejar una embarcación (*desrizar*, *enracar* y *guindar*), igual que los que designan instrumentos y utensilios usados a bordo (*croque/cloque*, *estrenque* y *guindaste*), y los bastimentos para las largas singladuras y travesías por mar (*arnés* y *equipaje*). El léxico del mar examinado pertenece a determinadas bases léxicas, sustantivos en la mayoría de los casos, que pasaron al español a través de una tercera lengua a partir del siglo XIII. En el español, las fuentes primarias empleadas para documentar este vocabulario específico del mar son textos de diversa índole de los que cabe resaltar libros y relaciones de viajes², tratados histórico-geográficos, obras y textos sobre la construcción naviera y la navegación³, glosarios y diccionarios náuticos, así como también obras literarias⁴ y diccionarios bilingües y monolingües⁵.

En el presente estudio abordamos en concreto la presencia en la lengua española de dos términos relacionados con la preparación de las embarcaciones: por un lado, *equipar* ‘proveer a una nave de lo necesario para su avío y defensa’ (*DLE*; Martínez-Hidalgo y Terán 2002: 204). y, por el otro, *arnés* con el significado de ‘cosas necesarias para un fin’, ‘equipo’ (*DLE*). Aquí pretendemos estudiar los aspectos de la integración lexicográfica y semántica de los tecnicismos seleccionados, su trayectoria desde la lengua de origen propuesta hasta la lengua receptora, así como las formas derivadas de estos términos integrados en el español.

² Diversas crónicas de Indias.

³ Véase el DICTER y *Tesoro lexicográfico del español marino anterior a 1726* de Nieto Jiménez (2002).

⁴ Véase el CORDE.

⁵ Véase el NTLLE.

2. Contacto de pueblos, contacto de culturas, contacto de lenguas

Acerca del recorrido seguido por el vocabulario náutico y naval objeto de estudio conviene resumir cómo fue la expansión vikinga, cuyo inicio viene marcado por los ataques y las incursiones en la costa oriental de Inglaterra hacia finales del siglo VIII. Durante dos siglos y medio, o sea hasta mediados del siglo XI, los nórdicos recorrieron en *drakkars* y *snekkars* –sus naves veloces y manejables– toda la Europa septentrional, occidental y meridional realizando razias de saqueo por las costas y riberas continentales. Al mismo tiempo provocaron un gran temor entre los diversos pueblos a los que llegaban tal y como revelan las distintas crónicas y anales europeos de aquel entonces (Erkoreka 2006; Bramsen 2004; Morales Romero 2004; Skaaning 2006; García Losquiño 2020). Las embarcaciones vikingas, cada vez más grandes, dinámicas y funcionales, también sirvieron para realizar vastos viajes comerciales y buscar nuevos territorios para colonizar, exploraciones que culminaron con la arribada al litoral oriental de América hacia finales del siglo X (Vogel 1907; Wahlgren 1986; Bennett 1992; Vadstrup 1993; Larsen 2004; Konstam 2005; Ridel 2005, 2009; Skaaning 2006; Roesdahl 2012; García Losquiño 2020; Price 2022; Jarman 2023). En muchos lugares los nórdicos fundaron bases marítimas y asentamientos con el fin de poder invernar lejos de sus tierras o para tener un punto estratégico desde donde lanzar más ataques e incursiones. También establecieron estados en Inglaterra, Irlanda y otros territorios invadidos, entre ellos el ducado de Normandía, en el norte de Francia, fundado a principios del siglo X. En el transcurso del tiempo, los invasores se asemejaron a las comunidades de las distintas zonas conquistadas, aunque no sin dejar huellas propias en la lengua y la cultura de los pueblos autóctonos (Graham-Campbell 2002; Karlsen 2003; Hall 2008; Froese 2008; García Losquiño 2020). En el normando, igual que en el inglés y el irlandés, se hallan varias decenas de vocablos de origen nórdico, entre los que figura un número considerable de términos náuticos y navales (Baist 1903; Falk 1912; Wartburg 1930; Woledge 1951; Gorog 1958; de Vries 1961; Sayers 1997; Walter 1998; Bramsen 2004; Ridel 2002, 2005, 2009, 2013; Jesch 2008). Algunos de estos vocablos pasaron posteriormente a través del normando al francés general, lengua que luego sirvió de transmisora para que entraran en la lengua española (Guillén Tato 1951; Morales Romero 2004; Varela Merino 2009; Carriazo Ruiz 2015; Congosto Martín 2016; García-Macho 2016).

A continuación, nos ocupamos de manera específica de los términos *equipar* y *arnés*, y sus derivados. Conviene indicar que se trata de nuestro primer acercamiento al estudio de estos préstamos en la lengua española.

2.1. *Equipar, equipar*

Antes de zarpar y salir a altamar había que aparejar la embarcación o proveerla de pertrechos y marineros. La forma antigua *equipar*, ‘coronar y prevenir de remos y remeros las embarcaciones’, se atestigua en la lengua española desde 1450, aproximadamente. La voz se toma del francés antiguo *eschiper*, con registro en esta lengua en fuentes normandas de 1155, concretamente en *Roman de Brut* de Wace, según el TLFi. Ridel (2009: 198) aporta la fecha 1120 para la voz bajo la forma *eschipede* y con el valor de “pourvoir un navire en hommes et en matériel” y por extensión con el sentido “appareiller” en 1170. El vocablo procede, a su vez, del nórdico antiguo *skipa*, ‘organizar, disponer, equipar un barco’ (Falk y Torp 2006 [1903-1906¹]; Falk 1912; Gorog 1958; de Vries 1961; Ridel 2009; Bosworth 2014; REW; OED; DCECH; TLFi) que viene de *skip* ‘barco’ (ÍOS; ÍO; ONP).

Como queda dicho, la voz *equipar* tiene registro en el español desde 1450, cuando se atestigua bajo la forma *esquipado* en el texto de Díez de Games, *El Victorial*: “E salieron de entre las naos más de çient barcas e bateles, esquipados de gente de armas” (Díaz de Games 2014: 228; CDH). Corominas y Pascual (DCECH) fechaban la primera aparición de *equipar* en 1587, año en que aparece en la obra *Instrucción náuthica*, de Diego García de Palacio, con la siguiente explicación: “*equipar* se dice cuando algún batel o barco va con muchos remos para hacer algún efecto” (CORDE: García de Palacio, *Instrucción náuthica para el buen uso y regimiento de las naos, su traça y gobierno*, 1587). Del vocablo se encuentra una definición parecida en otros repertorios náuticos de la época. Así, en el *Bocabulario Navaresco* de Martín Fernández Navarrete, de 1600, leemos que “*esquipar* se dice al batel con muchos remos que ba a algún efecto” (Fernández Navarrete, 1600, *apud* Nieto Jiménez 2002). Y una explicación similar aparece en el *Derotero de mar Mediterráneo*, de 1614. Juan de Avello Valdés, en su repertorio de léxico marinerio de 1673, ofrece la siguiente descripción:

Se dice quando algún barco o vatel va con muchos remos para hacer algún efecto importante; y assí se dice va bien *esquipado*, cuyo verbo equipar es alemán y cercano al francés, que significa huir o escapar y en su total propiedad quiere decir ir la embarcación bien dispuesta de armas, marineros y de todo lo necesario [...]. (Avello Valdés, 1673, *apud* Nieto Jiménez 2002)

La forma *esquipar* se recoge en la lexicografía desde 1721, fecha en que aparece en el diccionario bilingüe castellano-portugués de Bluteau sin equivalente ni explicación. Figura en el diccionario de *Autoridades* de 1732 en cuyo artículo se remite a *esquifar*, un marinerismo que se define como ‘coronar y prevenir de remos y remeros las embarcaciones; a continuación, en el artículo de *esquifar*, se indica que “más comunmente se dice *esquipar*” (NTLLE). La voz que aquí interesa está ampliamente documentada en los diccionarios del español, tanto académicos como no académicos, en el periodo que media entre los siglos XVIII y XX. En las primeras ediciones del diccionario académico, al consultar la entrada *esquipar* se lee que es ‘lo mismo que esquifar’ (NTLLE). A partir de la edición de 1803 y hasta la de 1884, la voz aparece con el sentido de ‘coronar y prevenir de remos y remeros las embarcaciones’. En las sucesivas ediciones cambia la definición por ‘esquifar’. En la edición de 1970 vuelve a aparecer una definición, a saber, ‘proveer de pertrechos y marineros una embarcación’, y el término se recoge con este significado en las ediciones de 1984 y 1992; no consta, por otra parte, en las ediciones de 2003 (DRAE) y 2014 (DLE; NTLLE).

En cuanto a la información etimológica de *esquipar*, cabe decir que en la edición de 1884 del diccionario académico se le asigna un origen godo, de *skip*. En la edición de 1956, se le atribuye origen en el anglosajón *skipian* ‘navegar’. Finalmente, en la edición de 1992 aparece con una marca etimológica que indica la procedencia nórdica, es decir, del escandinavo antiguo *skipa*, ‘equipar una barca’ (NTLLE). En 2001 se eliminó el artículo *esquipar*, así que actualmente no figura en el DLE como ya hemos mencionado (DRAE; DLE)

De acuerdo con lo que sostienen Corominas y Pascual (DCECH), el término náutico *equipar* ‘tripular’ tiene origen en el francés *équiper*, una forma que se atestigua en la lengua española desde el siglo XVIII. CDH ofrece, sin embargo, testimonios anteriores a la fecha propuesta por los estudiosos citados, pues el participio del verbo, *equipado*, lo encontramos atestiguado en

varias relaciones y crónicas de Indias como, por ejemplo, en las *Cartas de relación* de Hernán Cortés, de 1519-1526. Ahí se escribe:

Era tanta la corriente, que jamás pudieron parar, y yo metíme en la barca y mandé que la canoa bien *equipada* de remeros fuese siempre delante de las balsas [...] (CDH: Hernán Cortés, *Cartas de relación*, 1519-1526).

Aparece igualmente en la *Historia general y natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, publicada en los años que median entre 1535 y 1557: “y envió su batel equipado de gente” (CDH: Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, 1535-1557). Esta forma también figura en diversas obras náuticas a partir del siglo XVI. Para mencionar algunos ejemplos, cabe señalar el *Quatri partitu en cosmografía práctica, y por otro nombre espejo de navegantes* de Alonso de Chaves de c. 1527. Y se encuentra asimismo en *Los viajes al estrecho de Magallanes* de Pedro Sarmiento de Gamboa, texto fechado en 1580-1590.

En cuanto a la trayectoria lexicográfica del verbo *equipar*, hay que indicar que, igual que *esquipar*, consta en el diccionario de *Autoridades* de 1732 con el sentido de ‘prevenir y apercebir de todo lo necessario’. En el artículo se explica que “es término moderno, y mui usado en la Náutica, llamando Equipar un navío ú armada el prepararle y apercebirle de la gente, artillería, municiones, víveres y todo lo demás que es necesario para su avío y defensa” (NTLLE). Esta definición se repite en las sucesivas ediciones del diccionario de la Academia. Es preciso señalar que durante siglos hay confusión entre los tres vocablos: *esquipar*, *equipar* y *esquifar*. Según Corominas y Pascual, “*esquifar* es alteración de *esquipar* por influjo de *esquife*” (DCECH). Esta confusión no se resuelve hasta las ediciones recientes del diccionario académico, pues se soluciona con la eliminación del lema *esquipar*, que queda así desplazado definitivamente por la nueva forma *equipar*; por lo que se refiere a su significado cede paso al verbo *esquifar*.

Hacia finales del siglo XIX, el diccionario académico brinda por primera vez información acerca del origen de la palabra *equipar*. En la edición de 1884 consta que *equipar* procede del francés *équiper*. En la edición de 1899, se informa de que es una voz que se deriva de *esquipar*. Esta información figura en las ediciones del diccionario académico hasta 1956, edición en la que se

aclara que es vocablo tomado del francés *équiper*, y éste, a su vez, del ant. *esquiper*, del anglosajón *skipian*, ‘navegar’. En la edición de 1992 se le atribuye origen en el francés *équiper* (NTLLE). Actualmente se informa de que *equipar* viene del francés y este, a su vez, del nórdico *skipa* ‘equipar un barco’ de *skip* ‘barco’ (DLE).

El término objeto de estudio tiene actualmente varios usos que no pertenecen precisamente al campo de la náutica. La primera acepción, según el DLE, es ‘proveer a alguien de las cosas necesarias para su uso particular, especialmente de ropa’. La segunda es ‘proveer a una nave de lo necesario para su avío y defensa’, y la tercera es ‘proveer del equipo necesario a industrias, urbanizaciones, sanatorios u otros establecimientos’. DGILE, de 1995, también recoge la voz con estas acepciones.

Finalmente, creemos conveniente explicar brevemente los vocablos *esquife* y *esquifar*. El primero tiene registro en la lengua española desde 1492 cuando aparece en el diccionario de Nebrija con el valor de ‘barco pequeño que se lleva dentro de los navíos grandes’. En el repertorio lexicográfico consultado, la voz figura con el significado de ‘barco pequeño’ (NTLLE). El primer diccionario que recoge el verbo *esquifar* es el *Diccionario copioso de la lengua española y francesa* de Palet, de 1604, en el que se ofrece el equivalente ‘faire esquif’. La misma información aparece en otros diccionarios bilingües del siglo XVI en los que se recoge el vocablo. En el diccionario de *Autoridades*, de 1732, se define el término como ‘coronar y prevenir de remos y remeros las embarcaciones’. La edición del diccionario académico de 1780 hasta 1803 explica la voz de modo semejante. A partir de la edición de 1803 se informa de que ‘es lo mismo que esquipar’ y así es hasta la edición de 1822, en la que se da ‘esquipar’ como sinónimo, y no hay cambio en el artículo hasta la edición de 1899, cuando se vuelve a definir la voz: ‘proveer de pertrechos y marineros una embarcación’, definición que aparece en el diccionario actual de la lengua española (DLE).

La palabra que nos ocupa, *equipar*, ha engendrado varios derivados, a saber: *equipazón*, *equipación*, *equipaje*, *equipamiento* y *equipo*, además de varias formas interesantes como son *equipachar* (*equipacharse*, *equipachado*), *equipadamente*, *equipadillo* y *equipadísimo*, *equipero* y *equipador*, vocablos de los que nos ocuparemos en los siguientes apartados.

2.1.1. *Esquipación, esquipazón, esquifazón*

El marinerismo *esquipacion* se documenta aisladamente en un texto español de la primera mitad del siglo XVI con el valor de ‘proveer una embarcación de los pertrechos necesarios’ (*CORDE*: Anónimo, Relación del coste que tuvo la Armada de Magallanes [Documentos pertenecientes a Hernando de Magallanes...], 1519-1547). La forma *esquipazón* se halla atestiguada en documentos de principios del siglo XVII con el significado ‘equipamiento para navíos’ (*DCECH*; *NTLLE*-1609; *FG*: Argensola, *Conquista de Malucas*, 1609) o ‘aparejo y copia de remos y remeros para prevenir y armar las embarcaciones’ (*NTLLE*-1732). La voz *esquifazón* consta en un texto de finales del siglo XVI (*CDH*: Fray Juan González de Mendoza, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China*, 1585-1586), luego desaparece para volver a atestiguar en el siglo XVIII y sobre todo a partir de mediados del siglo XIX, y ahora con el significado que antes le era atribuido al término náutico *esquipazón*: ‘conjunto de marineros y de efectos con que se esquifa un bote’ (*NTLLE*-1853). Veamos a continuación con más detalle cada uno de estos vocablos.

En un documento perteneciente a Hernando de Magallanes, *Relación del coste que tuvo la Armada de Magallanes*, de 1519-1547, figura la voz *esquipacion* en el sentido de ‘aparejar y armar las embarcaciones’. En el documento se lee lo siguiente sobre el coste de los remos para los navíos:

Seis mil quinientos sesenta y tres maravedís que costaron los remos que se compraron para *esquipacion* de las naos, según mas largamente paresce por el libro de la dicha Armada... 60563 (*CORDE*: Anónimo, Relación del coste que tuvo la Armada de Magallanes [Documentos pertenecientes a Hernando de Magallanes...], 1519-1547).

No hemos podido encontrar testimonios de esta forma en otros documentos o fuentes lexicográficas. Parece tratarse, por lo tanto, de un testimonio aislado.

Esquipazón, ‘conjunto de remos y remeros con que se armaban las embarcaciones’ (*DRAE*), tiene documentación en la lengua española desde 1609, fecha en que se recoge en el diccionario trilingüe español, francés e italiano de Girolamo Vittori. Ese mismo año se publica la obra de Bartolomé L. de Argensola, *La conquista de las Islas Molucas*, en cuyo texto encontramos la misma forma del vocablo en cuestión:

Entre otros pertrechos hizo quatro galeras escogidas, y para armarlas (como allá dizen) de *esquipazon*, vso de vn medio que fue juzgado por riguroso. Mando que de los Indios, que eran esclavos de otros Indios principales, se comprase el número que bastase para equipar las galeras, [...] (FG: Bartolomé L. de Argensola, *La conquista de las Islas Molucas*, 1609).⁶

Aparece asimismo en distintos textos marineros, p. ej. en el *Diálogo entre un Bizcaýno y un Montañés sobre la fábrica de navíos* de Tomé Cano⁷, texto fechado en 1631 (CORDE).

El vocablo se halla además en diccionarios marítimos de la época. Consta en el *Diccionario marítimo o Promptuario náutico* de Juan Avello-Valdés y Manuel de Ayala, obra confeccionada en 1673 (Nieto Jiménez, 2002: 85). Se documenta también en otros textos históricos, crónicas y relatos de viajes. Cabe mencionar aquí la *Historia de Mindanao y Joló* de Francisco Combés, de 1667 (CORDE; CDH).

Como hemos mencionado antes, el vocablo estudiado se recoge en varios diccionarios monolingües, bilingües y multilingües. Así, se halla en el diccionario de Oudin, de 1616, con la explicación de ‘esquippement de vaisseau de mer’ (FG). Figura en el *Vocabulario español-italiano* de Lorenzo Franciosini Florentin, de 1620; también lo encontramos en *A new Spanish and English Dictionary* de John Stevens, de 1706, con el equivalente ‘equipping or Rigging of Ships’ (NTLLE) y, finalmente habrá que mencionar la obra de Raphael Blutaeu, *Diccionario castellano y portuguez*, de 1720, en la que a *esquipazón* se ofrece el equivalente ‘esquipação’ (NTLLE).

En cuanto a su presencia en los diccionarios monolingües de la lengua, cabe apuntar que figura en el diccionario de *Autoridades* de 1732, obra en que se indica que *esquipazón* es un término náutico cuyo valor es ‘aparejo y copia de remos y remeros, para prevenir y armar las embarcaciones’. Como autoridad se cita el antes mencionado texto de Bartolomé L. de Argensola, *Conquista de las islas Molucas*, de 1609 (NTLLE; FG).

Desde la edición de 1791 del diccionario académico, *esquipazón* es voz marcada como anticuada y no figura como entrada en las últimas ediciones, es

⁶ Carriazo Ruiz (2015) incluye el vocablo en la lista de términos náuticos y navales documentados entre 1581 y 1616. Véase también el artículo de Pérez Toral (2019).

⁷ Según DICTER, se trata de un autor anónimo.

decir, la de 2001 y la de 2014. A partir de la edición de 1914 del *DRAE* se remite al término *esquifazón* que ahora ofrece la misma definición que antes era de *esquipazón*, a saber: ‘conjunto de remos y remeros con que se armaban las embarcaciones’ (*NTLLE*); así, la forma *esquipazón* ha sido desplazada por *esquifazón*.

El ejemplo más antiguo que ofrece *CORDE* del término *esquifazón* procede del *Diario de viaje* de Francisco Xavier Viana, del año 1789. Ahí se lee:

[...] se envió nuestra lancha con el Guardia Marina Alí y toda su *esquifazón*, con la cual y la suya consiguió hacer cabeza, y a poco rato saltó el viento al O. y después al S.O. con el que nos franqueamos, inmediatamente dirigiéndonos después al puerto con toda fuerza de vela (*CORDE*: Francisco Xavier Viana, *Diario de viaje*, 1789).

El *CDH* aporta un testimonio más antiguo, pues la voz figura en la *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de China*, de Fray Juan González de Mendoza, texto que data de 1585-1586. De este texto es la siguiente cita:

[...] el día siguiente [...] se tornaron a embarcar y a dar la vela; el cual fue servido de sacarlos a salvamento del río, aunque no sin mucho trabajo, llevando una barca por popa en la cual estuvieron determinados de echar en tierra los indios que llevaban de la *esquifazón*, pero nunca se resolvieron por temor de que se ahogasen (*CDH*: Fray Juan González de Mendoza *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de China*, 1585-1586).

Hay un único testimonio de la forma *esquifación* documentado en el texto de Máximo Rodríguez, *Relación diaria que hizo el intérprete Máximo Rodríguez de la ysla de Amat*, de 1774-1778 (*CORDE*; *CDH*).

Como queda dicho, esta forma desplaza a *esquipazón*, forma derivada de *equipar*, que figuraba en los repertorios lexicográficos con la explicación de ser un vocablo marítimo anticuado para ‘acción y efecto de equipar’. A partir de la edición de 2014 ya no se incluye en el diccionario académico (*NTLLE*; *DLE*).

La primera acepción de la palabra *equipación* es actualmente ‘uniforme de un equipo deportivo, o indumentaria y accesorios necesarios para practicar un determinado deporte o actividad’; la segunda acepción remite al vocablo *equipamiento* que, por otra parte, se define como ‘acción y efecto de equipar’ (*DLE*). Esta segunda acepción del término tiene registro en textos españoles desde 1970, según informa *CDH*. Se documenta, p. ej., en el artículo *Independencia del Poder Judicial* de Luis Martínez-Calcerrada, texto del que entresacamos las siguientes palabras:

Pero si, hasta en su misma génesis existencial, el distingo sancionador de los cometidos públicos resulta evidente, por su *equipación* en la total sistematización de las funciones del Estado de Derecho, la independencia que ha de garantizar la actividad de cada uno es inconcusa (*CDH y CORDE*: Luis Martínez-Calcerrada, *Independencia del Poder Judicial*, 1970).

En el periódico *El País*, de 1980, se halla la voz en cuestión relacionada con el deporte. Ahí leemos:

[...] los clubes pagan -los que pueden, claro, con otros medios que se buscan- “material, pistas, empleados, dietas, viajes, comisiones, jornales, sueldos, sostenimiento, becas, ayudas, *equipación*... Todo”. [...] (*CREA: El País*, 1980).

Por los ejemplos aportados por el *CORPES XXI*, la voz parece usarse además con los valores de ‘pertrecho’, tal como expresa el siguiente testimonio recogido en el banco de datos:

Durruti condujo a sus tropas al combate, «a pesar del Gobierno», sin el armamento ni la *equipación* necesaria para asaltar ciudades grandes como Zaragoza o Pamplona (*CORPES XXI*: Cervera, César: «Guerra civil en la Guerra Civil: las milicias que causaron más terror en retaguardia que en vanguardia». *ABC*. 2021-08-10).

El término con el valor de ‘instrumento’ también se recoge en el *CORPES XXI*:

[...] cambio a esta modalidad también debe hacerse con moderación, hay que utilizar los electrodomésticos y el resto de *equipación* eléctrica hasta el final de su vida útil y realizar estos cambios cuando realmente sean necesarios (*CORPES XXI*: «Uso eficiente de la energía». TECH Universidad Tecnológica: *Blog TECH Facultad de Ingeniería*. www.techtitute.com; 2021-08-27).

En el *CORPES XXI* se encuentran además varios testimonios del término con el significado de ‘herramienta’ o ‘conjunto de objetos para hacer ciertas cosas’ tal como ilustran los siguientes testimonios:

Debido a este motivo, según el Sindicato, esta Unidad no podrá prestar servicio en el siguiente concierto que se va a celebrar, debido a la gran cantidad de bajas de sus componentes y a no tener vehículos con la *equipación* necesaria para este tipo de cometidos (*CORPES XXI*: «Un sindicato policial denuncia la falta de previsión y la tardanza de la UIP». *El Mundo.es*. Madrid: elmundo.es, 2012-09-22)

También se está procediendo a la *equipación* de las instalaciones portuarias con moderna instrumentación para la toma de datos de contaminación del aire (*CORPES XXI*: «CIUDADES AL MAR». *Revista del Ministerio de Fomento*. Madrid: Centro de Publicaciones. Secretaría General Técnica. Ministerio de Fomento, 2002-11-03).

2.1.2. *Equipo*

Del verbo *equipar* deriva el sustantivo *equipo*, voz que, según *CORDE*, tiene los primeros registros hacia mediados del siglo XIX. Aparece, sin embargo, en un documento anterior a la fecha mencionada, pues, figura en un documento notarial de 1484 de donde proviene la siguiente frase: “Fernando V al cardenal de Gerona aceptando la propuesta de negociar con Génova el *equipo* de una flota” (*CORDE*: documentos notariales, 1484). Por el contexto parece tratarse de la acción y efecto de equipar navíos.

Otro ejemplo del término se halla en un texto de Sancho de Londoño, *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*, fechado en 1568. En el capítulo titulado “Soldados y *equipo* que debe tener cada tercio” se lee lo siguiente:

Cada Tercio debería, a lo menos, ser de tres mil hombres y tener, como las Legiones, todo lo necesario en un ejército, porque muchas veces se puede ofrecer hallarse solo acampado o caminar por partes que ninguna cosa se halla en muchas millas al derredor, rómpense armas, cajas de arcabuces, conviene hacer puentes para pasar ríos o cosas semejantes, si no hay herreros, carpinteros, etc., ninguna cosa se puede hacer (CDH: Sancho de Londoño, *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*, 1568).

En este texto el término parece referirse, por un lado, a un conjunto de herramientas e instrumentos que conviene que pertenezcan al pertrecho de los soldados, y, por el otro, a un grupo de manitas u operarios. Se trata en este caso de un uso dentro del campo militar.

Ahora bien, lexicográficamente, *equipo* se registra por primera vez en el diccionario de la Academia en 1837 (suplemento) con el valor de ‘acto y efecto de equipar’ (NTLLE). La voz aparece con esta definición en diferentes diccionarios generales hasta 1853 cuando en el *Diccionario Nacional*, o *Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*, de Ramón J. Domínguez, se ofrece no solo una primera acepción ‘acción de equipar’ sino también una segunda en la que se dice que es ‘la provisión de todo lo que compone ó constituye el equipaje de una persona’. En el *Diccionario general y técnico hispano-americano* de Rodríguez Navas, de 1918, figura igualmente una segunda acepción, a saber: ‘provisión de todo lo que constituye un equipaje’ y marcada como militar (NTLLE). Ahora bien, en la edición del diccionario académico de 1925 aparecen varias acepciones del vocablo que nos interesa. Así, la segunda es ‘grupo de operarios organizado para un fin o servicio determinado’; la tercera indica que es ‘cada uno de los grupos que se disputan el triunfo en ciertos deportes’; la cuarta definición es ‘conjunto de ropas y otras cosas para uso particular de una persona; en especial, ropas, muebles, alhajas, etc., que se dan a una mujer cuando se casa’. Se trata de acepciones que ya no se relacionan con el campo semántico de la marinería. En la edición de 1936 del diccionario académico se añade a las definiciones anteriores la de: ‘equipo quirúrgico’, y se ofrece la siguiente explicación: ‘colección de instrumentos y otros objetos empaquetados y dispuestos para operar’. No hay cambios en el artículo de la palabra en las siguientes ediciones, o sea hasta la de 1970 en la que se ha hecho ciertos cambios en la segunda acepción del vocablo, de modo

que ahora es ‘grupo de personas, profesionales o científicos, organizado para una investigación o servicio determinado’. La quinta acepción es ahora ‘colección de utensilios y aparatos especiales para un trabajo’ y se ofrece como ejemplo “equipo quirúrgico”. Al final del artículo lexicográfico se ilustra el significado de la expresión *caerse con todo el equipo*, pues se explica como ‘fracasar rotundamente, equivocarse de medio a medio’. En la edición de 1992 aparece la sexta acepción, con la marca diatécnica de informática: ‘conjunto de aparatos y dispositivos que constituyen el material de un ordenador’. Y la séptima remite a la expresión *bienes de equipo*. El artículo se cierra con la locución adverbial *en equipo* ‘coordinadamente entre varios’. La explicación del vocablo en el *DLE* es parecida a la de la edición de 1992 del *DRAE*.

2.1.3. Equipaje

Equipaje con el valor de ‘conjunto de soldados y pertrechos que transporta una embarcación’ tiene documentación en la lengua española desde 1612/1613, fecha en que se halla en la obra de Diego Ufano, *Tratado de artillería*, bajo la forma *esquipage* (FG; *DICTER*). De esta obra viene la cita que sigue:

Deffienda al enemigo el arrimarse hasta que se acabe de pasar toda la resta del exército, de manera que tales piezas y los que las guardaren justamente quepan en el *esquipage* del último viage de las chalupas, barcas y pontones (*DICTER*: Diego Ufano, *Tratado de artillería*, 1612-1613).

El término se atestigua con el significado de ‘conjunto de elementos necesarios para el montaje de las piezas de artillería’ en la misma fecha y en la misma obra. Ahí leemos que “la mayor parte o quasi todo seguirá en las barcas y balandras, con todo lo necesario que al *esquipage* de tal jornada supliere y fuere menester, así de afustes, abentrenes, carros matos y timpones de carros” (*DICTER*: Diego Ufano, *Tratado de artillería*, 1612-1613).

El ejemplo de primera documentación del vocablo que aportan el *CORDE* y el *CDH* data de 1654-1658, fecha en que se halla en los escritos periodísticos de Jerónimo de Barrionuevo, *Avisos*: “El Nuncio Monseñor Boneli: incendio de su *equipaje*”. Y de 1692 es este otro ejemplo del periódico *Nuevas ordinarias de los sucesos del Norte*:

El Tren, y el *Equipage* deste Embaxador consistia en treinta y seis criados, vestidos de riquísima librea, seis Pages, muchos caballos hermosamente enjaezados, y tres Carrozas de á seis cauallos con riquísimos aderezos, y campanillas de oro, que iban llenas de los Gentilhombres de su familia (*HD: Nuevas ordinarias de los sucesos del Norte*, 12/2, p. 3).

El término objeto de estudio ha tenido eco lexicográfico y se encuentra recogido en varios diccionarios monolingües y bilingües a partir del siglo XVIII. En 1705 figura en el *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa* de Francisco Sobrino con el equivalente *equipage*. Lo recoge el *Diccionario de Autoridades* en 1732 con la siguiente explicación: ‘aparato, recamara, y prevención de lo necesario en un viage ó camino, para servicio de la persona y criados de algun personage’ (*NTLLE*). Es una voz francesa “modernamente introducida”, según advierte *Autoridades*, información que nos permite deducir que se trata de una voz tomada del francés *equipage*, y no un derivado del verbo *equipar* (*DCECH*).

La definición del vocablo no cambia hasta la edición del *DRAE* de 1791. Ahora se explica que es ‘el conjunto de cosas que se llevan en los viajes’. En la edición del diccionario académico de 1832 la voz aparece bajo la forma *equipaje* y con la misma definición. No será hasta la edición de 1869 cuando detectamos cambios en la definición del vocablo, pues ahora se explica que es ‘el conjunto de cosas que se llevan en los viajes y el de las que tiene cada uno para su uso; así se dice: EQUIPAJE de colegial, de soldado, etc.’. En la edición de 1914 aparece una segunda acepción: ‘tripulación’. En las ediciones que siguieron a esta no ha habido grandes cambios. Actualmente la Academia explica el término de modo semejante. Interesa mencionar que según el *DLE* es voz derivada de *equipar*. Hay quienes la consideran tomada del francés *equipage*: puede mencionarse p. ej. el diccionario de *Autoridades* y Terreros y Pando en su obra lexicográfica de 1787 (*NTLLE*).

2.1.4. Equipamento y equipamiento

El derivado *equipamiento* ‘acción y efecto de equipar’ (*DLE*) se registra por primera vez en un texto de 1821. Figura en la *Constitución de Colombia* en la que se lee, en el artículo número 14: “Decretar la construcción y *equipamiento* de la marina, aumentarla o disminuirla” (*CORDE: Constitución de Colombia*).

La forma *equipamento* no la recoge CORDE. Según el *Fichero General (FG)*, figura en el diccionario marítimo de Lorenzo, Murga y Ferreiro, de 1864, donde se explica como ‘el apresto y avío de uno ó muchos buques con todo lo necesario para su navegación y operaciones militares’. Se indica además que en francés es *équipement* e italiano *equipamento* (Lorenzo, Murga y Ferreiro, 1864: 235). No descartamos que se trate de una voz tomada del francés, lengua en la que *équipement* ‘action d’équiper un navire’ se documenta desde el siglo XVII (Ridel 2009: 198; *DHLF* 1998).

Por lo que se refiere al registro lexicográfico de este vocablo, cabe apuntar que se recoge inicialmente en la obra de Vicente Salvá, *Nuevo diccionario de la lengua castellana*, de 1846, bajo la forma *equipamento* y con el valor de ‘acto y efecto de equipar’ (*NTLLE*). La misma forma se halla en los diccionarios de Gaspar y Roig, de 1853, de Domínguez, del mismo año, y en la obra de Rodríguez Navas, de 1918. Gaspar y Roig, en el *Diccionario enciclopédico de la lengua española*, aporta la definición ‘apresto y avío de uno o muchos buques, con todo lo necesario para su navegación y operaciones militares’, y la misma explicación aparece en el diccionario de Domínguez, *Diccionario Nacional*. En el *Nuevo Suplemento al Diccionario Nacional*, de 1869, Domínguez define la voz como ‘acto y efecto de equipar’ (*NTLLE*). En el *Diccionario general y técnico hispano-americano* de Rodríguez Navas leemos que es ‘apresto y provisión de todo cuanto es necesario a los buques para la navegación y operaciones militares’ (*NTLLE*). El ejemplo más antiguo que ofrece el *CDH* de la forma *equipamento* data de 1980, fecha en que aparece en un texto mexicano con el significado de ‘conjunto de servicios en diversos sectores’ (*CDH*).

Por otra parte, la voz *equipamiento* se recoge en la obra lexicográfica de la Real Academia a partir de la edición de 1984 en la que se explica como ‘acción y efecto de equipar’. En la edición del diccionario manual de 1989 se ha agregado una segunda acepción del vocablo: ‘conjunto de todos los servicios necesarios en industrias, urbanizaciones, ejércitos, etc.’. Se trata de una explicación todavía en vigor (*DLE*).

2.1.5. Equipachar, equipachado, equipacharse

En las obras lexicográficas de Domínguez (1853) y Rodríguez Navas (1918) se recogen las voces *equipachar*, *equipachado* y *equipacharse*. Se trata, por lo visto, de voces coloquiales y jocosas. Coinciden los autores en la explicación

del significado de estas voces que, al parecer, están actualmente en desuso. Domínguez define *equipachar* como ‘proveer abundantemente de lo necesario y cómodo’; *equipacharse* explica como: ‘proveerse bien de todo lo que uno conceptúa necesario ó útil, máxime cuando uno mismo lo toma por su mano, aprovechándose de la ocasión, y á costa ajena’, y *equipachado* como ‘pertrechado, equipado, provisto abundantemente de lo necesario’ (NTLLE).

En un diccionario etimológico en línea se encuentra la siguiente información: “Esta expresión en su etimología viene del sustantivo «equipaje» y del sufijo flexivo «ar» que indica infinitivo de los verbos” (Definiciona). Se informa que es un vocablo “de uso bastante infrecuente, inclusive obsoleto” que se define como sigue: ‘suministrar, proveer, dotar o equiparar de una manera abundante o una gran cantidad de lo necesario ya sean objetos o cosas en que se puede llevar en un determinado recorrido o viaje, también en las expediciones’ (Definiciona).

El vocablo también figura en un diccionario digitalizado de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el que se explica como ‘proveer abundantemente’ (UANL: 887). No se encuentra información sobre estas palabras en los bancos de datos de la Real Academia o en otras fuentes académicas consultadas. Tampoco figura en el DCECH de Corominas y Pascual.

2.1.6. *Equipadamente, equipadillo, equipadísimo, equipador*

Domínguez, en su diccionario de la lengua española de 1853, incluye las formas *equipadamente*, *equipadillo*, *equipadísimo* y *equipador* como entradas independientes. El adverbio *equipadamente* lo explica como ‘de una manera equipada’. El adjetivo diminutivo *equipadillo* tiene el valor de ‘algo equipado’ y el adjetivo *equipadísimo* ‘equipado todo lo posible’. En cuanto al sustantivo y adjetivo *equipador*, se define como ‘que equipa’ (NTLLE). Se trata de voces que no hemos podido localizar en otras fuentes consultadas excepto en la obra de Zerolo, *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, de 1895, donde se indica que los derivados de *equiparse*, ‘proveerse de todo lo necesario, especialmente en punto á ropa’, son *equipadamente* y *equipamento* (NTLLE).

2.1.7. *Equipero*

Según el DLE, en Guatemala *equipero* y *equipera* son ‘jugadores de un equipo deportivo’. El *Diccionario de americanismos* da la misma definición e indica que es voz utilizada en México, Guatemala, Nicaragua y Cuba (DA). CORPES

XXI ofrece un ejemplo de este vocablo. Se trata de un testimonio que procede de una transmisión deportiva en Costa Rica:

Es para / eeh José Adrian Bonilla / del equipo de Pizza Hut Café de Costa Rica / con ocho puntos / el segundo lugar su / *equipero* / Henry Raabe con siete puntos / tercer lugar Marvin Campos / con cinco puntos / Sebastián Chávez / también con cinco puntos / [...] (CORPES XXI: CORALES: XX Vuelta Internacional Higuito: ciclismo, 04/11/02, Columbia Deportiva. 2002. Retransmisiones deportivas).

2.2. Arnés

El vocablo *arnés*, ‘armadura, ‘armazón’, ‘equipo’, pasa del francés al español en el siglo XIII. La voz tiene documentación en Francia desde mediados del siglo XII, cuando aparece en fuentes normandas (Wace, *Brut*) bajo la forma *herneis*. Otras formas registradas son *harnas*, *harneis*, *harnais* y *harnes*, etc. Según Ridel (2009: 307), la primera acepción del vocablo era “Équipement de toute sorte (baggage, arme, armure), engin, outil”, de uso en la época que media entre el siglo XII y XVI; y por extensión significaba: “Équipement d’un cheval de selle ou de trait” (ca 1230). Según TLFi, Gorog, *OED*, *DLE* y otras fuentes consultadas, es voz tomada del nórdico antiguo **hernest* ‘provisiones para el ejército’, compuesto de *her* ‘ejército’ y *nest* ‘provisiones’.

La fuente de primera documentación de *arnés* en español es la traducción de las *Cantigas de Santa María*, de Alfonso X, realizada por un autor anónimo hacia finales del siglo XIII (1284). De este texto procede la cita que sigue: “E el obispo mandole que las espadas con que al cavallero mataron, que las troxiesen çintas a carona de sus *arnes* por su vida” (*CORDE* y *CDH*: Alfonso X, *Cantigas de Santa María*, 1284). En 1310, *arnes* se atestigua en un documento notarial de Navarra. Se trata de un testamento en el que se comunica lo siguiente: “Et mando e deysso a la egleſſía de Sant Julian do el mi cuerpo ha de jacer, una vestimenta con su *arnes*, la quoyal yo mesme he dado en mi vida” (*CORDE*: Anónimo, *Testamento*, 1310). La voz figura con la forma *arneses* y con el significado de ‘guarniciones de las caballerías’ en los fueros aragoneses, un texto fechado en 1350. Se halla además en obras literarias de la época (literatura caballeresca, poesías del *Cancionero de Baena*), así como en textos cronísticos y otros de diversa índole, con los valores mencionados.

Desde finales del siglo XVIII, la voz se encuentra con el significado figurado y familiar de ‘cosas necesarias para algún fin’. Como ejemplo de primera documentación se remite al diccionario de la Academia de 1770, donde se propone este ejemplo: “Y así se dice: fulano llevaba todos los arneses para cazar, pescar &cc” (NTLLE). En esta misma fuente se incluye la frase *echar mano a los arneses* con la explicación de ‘que vale lo mismo que echar mano a las armas’ (NTLLE).

El vocablo que nos ocupa ha tenido eco lexicográfico. Figura, en efecto, en el *Tesoro* de Covarrubias, de 1611, y en varios diccionarios bilingües del siglo XVI y XVII como, por ejemplo, el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, confeccionado por Cristóbal de las Casas y publicado en 1570, y el de Richard Percival, de 1591, titulado *Bibliothecae Hispanicae pars altera. Containing a Dictionaire in Spanish, English and Latine*. En su obra, Covarrubias explica lo siguiente sobre *arnes* “[...] es vocablo estrangero, de que vsa el Frances, el Aleman, el Flamenco, y el Ingles, quasi guarnes, y assi dezimos guarnido de todas armas [...]” (NTLLE).

Se encuentra incluido en el diccionario académico desde el siglo XVIII, así como en otros diccionarios generales desde ese mismo siglo hasta la actualidad. Fue registrado en el repertorio académico por primera vez en la edición de 1726, donde consta con el valor de ‘armas de acero defensivas, que se vestían y acomodaban al cuerpo, enladándolas con correas y hebillas, para que le cubriesse y defendiese’ (NTLLE).

En la edición de 1770 del diccionario académico la voz aparece con varias acepciones además de locuciones, tal y como mencionamos antes. En las ediciones posteriores no se aprecian grandes cambios en la información proporcionada para la voz. Por otro lado, en 1786 se publica el *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa latina e italiana* de Terreros y Pando. El lexicógrafo explica *arnes* como ‘armas de acero de defensivas, con que algunos se armaban, y cubrían el cuerpo para ir a la guerra’. En una subentrada consta *arnes* con, al parecer, un valor metonímico nuevo: ‘cuarto para guardar los arneses de las caballerías en las casas de los señores’. A continuación, explica el vocablo en su forma plural y aclara que es ‘el adorno de caballo, &cc. como silla, freno, estribos, &c. que sirven, ya sea para la carga, o ya para montar’. En la subentrada de esta forma, detalla que ‘se dice del conjunto de instrumentos de esta, o la otra arte; y metafórica y jocosamente se aplica al adorno de un

hombre' (*NTLLE*). Algunas de estas definiciones no figuran en el diccionario académico.

En el *DRAE* de 1884, aparece por primera vez información sobre la etimología de la voz, en la que se le atribuye un origen celta, *iarn* 'hierro', voz que ha pasado al español a través del francés *harnais*. Desde la edición de 1914 hasta la de 1984 se considera de procedencia bretona, *iarn* 'hierro'. Desde la edición del *DRAE* de 1984 hasta la actualidad se informa, no obstante, de que procede del escandinavo o del nórdico **herrnest*, de *herr* 'ejército' y *nest* 'provisiones de viaje'. El término pasó al español a través del francés. Corominas y Pascual (*DCECH*) opinan también que es voz tomada del francés antiguo *harneis* (hoy *harnais*), 'conjunto de armas defensivas que se acomodaban al cuerpo', y este probablemente del escandinavo antiguo **herrnest*, 'provisiones de ejército'.

Ahora bien, la investigadora Ridel (2009) señala, en sus estudios sobre el vocabulario nórdico en el antiguo francés, que en el nórdico antiguo no hay testimonios del compuesto **herrnest* lo cual hace dudoso este étimo. Nuestro rastreo por los bancos de datos islandeses y nórdicos no ha dado ningún resultado hasta el momento, lo cual parece confirmar lo sostenido por Ridel. En el nórdico antiguo hallamos, sin embargo, los compuestos *farnest* y *hafnest*. El primero significa 'provisiones para un viaje' y está compuesto de *far* 'viaje' y *nest* 'provisiones'. El segundo se compone de *haf* 'mar' y *nest* 'provisiones' y significa 'provisiones para un viaje por mar' (*ONP*; *ÍOS*). No descartamos que la palabra *harnes/harnois/harnais* en francés, y consecuentemente *arnés* en español, proceda del nórdico *farnest* o *hafnest*; formas que han sufrido un cambio fonético, evidentemente. El significado 'provisiones para un viaje' puede incluir tanto comida como objetos, armas y ropa, tal como indica Ridel (2009: 307) en su estudio, pues en los largos viajes por los mares, los navegantes y vikingos nórdicos llevaban consigo sus armas y otros objetos necesarios.

Actualmente se usa la voz en el sentido de 'armadura o conjunto de piezas defensivas aseguradas con correas y hebillas', 'armazón provista de correas y hebillas que se ata al cuerpo y sirve para sujetar, asegurar o transportar algo o alguien',⁸ 'guarniciones de las caballerías' y coloquialmente 'cosas necesarias para algún fin' (*DLE*).

⁸ Por ejemplo: arnés de seguridad, arnés de escalada y alpinismo y arnés para bebés. Véase: (CREA; CORPES XXI).

2.2.1. Arnesarse

Un derivado de *arnés* es *arnesarse* ‘ponerse el arnés’. Se trata de una voz marcada de anticuada (*DCECH*; *NTLLE*) con primera documentación en el *Cancionero de Baena* (*DCECH*; *NTLLE*), es decir, de finales del siglo XIV y principios del siguiente. Del cancionero procede la siguiente cita: “Non tuve muchos dineros / nin vine muy apostado; / pero vengo arnessado / de pellejos de corderos” (*NTLLE*). La segunda acepción que aporta del verbo el diccionario histórico del español, de 1933, es ‘guarnecerse o adornarse’. La fuente del primer registro es la misma, es decir, el *Cancionero de Baena* (*NTLLE*).

3. Consideraciones finales

En este artículo hemos realizado el primer acercamiento a la recepción en español de dos términos náuticos de procedencia nórdica, a saber, *equipar* y *arnés*, así como de sus derivados.

El presente estudio nos permite observar que los términos, cuya incorporación al español se produce a partir del siglo XIII, se atestiguan principalmente en libros y relatos de viajes, en algunas crónicas de Indias y en la literatura de tema náutico y tratados sobre la construcción naviera confeccionados sobre todo en un periodo que comprende entre el siglo XVI y el XVIII. También habrá que mencionar los diccionarios o vocabularios náuticos de la misma época. *Arnés*, que ha pasado al campo semántico militar, se documenta en fuentes de muy diversa índole desde finales del siglo XIII. El término con el significado de ‘armazón para sujetar o asegurar a alguien’, por ejemplo, arnés de escalada y alpinismo, se encuentra en el campo semántico de los deportes desde el siglo XX.

Por lo que se refiere a la entrada de los marinerismos nórdicos estudiados, cabe decir que pasaron al español por vía del normando y del francés general. De acuerdo con las fuentes españolas consultadas, *equipar* es una palabra de origen nórdico que ha pasado a la lengua a través del francés. A la voz *arnés* se le atribuye ahora un origen nórdico, transmitida al español por el francés. En cuanto a los diferentes derivados de las voces examinadas, no descartamos que el español haya tomado algunos del francés tal y como se menciona en varias fuentes consultadas. El español también ha ido tomando de la lengua francesa otras acepciones de las voces aquí objeto de estudio.

Por las fuentes sabemos que los primeros usuarios de los términos prestados, los navegantes y los constructores navales, los usaron como tecnicismos marítimos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que con el tiempo los marinerismos han sufrido expansiones o desplazamientos y han pasado a ser utilizados en campos distintos al náutico.

Bibliografía

Estudios

- Baist, Gottfried 1903. Germanische Seemannsworte in der französischen Sprache. *Zeitschrift für deutsche Wortforschung* IV: 257-276.
- Bennett, Matthew 1992. Norman Naval Activity in the Mediterranean, c. 1060–1108. *Anglo Norman Studies* 15: 41-58. <https://doi.org/10.1484/M.MISCS-EB.5.120849>
- Bramsen, Christopher Bo ed. 2004. *Vikingerne på Den Iberiske Halvø*. Madrid: Viborg, Dronning Isabella Fonden.
- Carriazo Ruiz, José Ramón 2015. *El vocabulario de la navegación en el Siglo de Oro*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- Congosto Martín, Yolanda 2016. El Archivo General de Indias de Sevilla en el *Nuevo Diccionario Histórico del Español*: Corpus léxico de la navegación y la gente de mar (Siglos XVI-XVIII). *Etimología e historia en el léxico del español. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens)*, eds. Quirós García, Mariano – José Ramón Carriazo Ruiz – Emma Falque Rey – Marta Sánchez Orense. Madrid: Iberoamericana-Vervuert. 431-450.
- de Vries, Jan 1961. *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*. Leiden: E. J. Brill.
- Díaz de Games, Gutierre (2014 [c1448?]). *El Victorial*, ed. Beltrán, Rafael. Madrid: Real Academia Española.
- Erkoreka, Anton 2006. «A furore normanorum, libera nos Domine». Previkingos y vikingos asolando la costa vasca (siglos V–X). *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco* 5: 15-31.
- Falk, Hjalmar 1912. Altnordisches Seewesen. *Wörter und Sachen* IV: 1-122.
- Froese, Wolfgang 2008. *Wikinger, Germanen, Nordische Königsreiche. Die Geschichte der Ostseestaaten*. Hamburg: Nikol Verlag.
- García Losquiño, Irene 2020. *Eso no estaba en mi libro de historia de los vikingos*. Madrid: Almuzara.
- García-Macho, M.^a Lourdes 2016a. *El léxico del Arte de marear de Juan Moya*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- García-Macho, M.^a Lourdes 2016b. Préstamos lingüísticos del léxico de la navegación y astronomía para el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Etimología e historia en el léxico del español. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens)*, eds. Quirós García, Mariano – José Ramón Carriazo Ruiz – Emma Falque Rey – Marta Sánchez Orense. Madrid: Iberoamericana-Vervuert. 473-482.
- García-Macho, M.^a Lourdes 2014. Las combinaciones preferentes en el *Diccionario de la navegación del Siglo de Oro (LÉNESO)*. “Llaneza”: estudios dedicados al profesor Juan Gutiérrez Cuadrado, eds. Bargalló Escrivà, María – María Pilar Garcés Gómez –

- Cecilio Garriga Escribano. A Coruña, Universidade da Coruña, Anexos de Revista de Lexicografía, 23. 81-94. <https://doi.org/10.17979/spudc.9788497498012.081>
- Gorog, Ralph Paul de 1958. *The Scandinavian Element in French and Norman*. New York: Bookman Associates.
- Graham-Campbell, James 2002. *The Viking World*. London: Frances Lincoln.
- Guillén Tato, Julio 1951. *La parla marinera en el Diario del primer viaje de Cristóbal Colón*. Madrid: Instituto Histórico de la Marina.
- Hall, Richard 2008. *El mundo de los vikingos*. Madrid: Akal.
- Jarman, Cat 2023. *Los reyes del río. Una nueva historia de los vikingos desde Escandinavia a las turas de la seda*. Barcelona: Ático de los libros.
- Jesch, Judith 2008. *Ships and Men in the Late Viking Age. The Vocabulary of Runic Inscriptions and Skaldic Verse*. Norfolk: The Boydell Press.
- Karlsen, Leif K. 2003. *Secrets of the Viking Navigations*. Seattle: One Earth Press.
- Konstam, Angus 2005. *Historical Atlas of the Viking World*. London: Mercury Books.
- Larsen, Anne-Christine 2004. Vikingernes skibe og ekspansion. *Vikingerne på Den Iberiske Halvø*, ed. Bramsen, Christopher Bo. Madrid: Viborg, Dronning Isabella Fonden. 126-155.
- Morales Romero, Eduardo 2004. *Historia de los vikingos en España. Ataques e incursiones contra los reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX-XI*. Madrid: Miraguanos Ediciones.
- Pérez Toral, Marta 2019. Algunas voces náuticas documentadas en manuscritos notariales del siglo XVIII. *Revista de Historia de la Lengua Española* 14: 77-103.
- Price, Neil 2022. *Vikingos. La historia definitiva de los pueblos del norte*. Barcelona-Madrid: Ático de los libros.
- Ridel, Élisabeth ed.. 2002. *L'héritage maritime des vikings en Europe de l'ouest*. Caen: Office universitaire d'études normandes, Université de Caen Basse Normandie.
- Ridel, Élisabeth 2005. La snekkja ou les pérégrinations d'un navire de guerre viking à Travers l'Europe. *Les vikings, premiers Européens*, ed. Boyer, Régis. Paris. 52-91.
- Ridel, Élisabeth 2009. *Les vikings et les mots. L'apport de l'ancien scandinave à la langue française*. Paris: éditions errance.
- Ridel, Élisabeth 2013. Des textes de marine en dialecte normand du XII^e siècle: une source pour l'histoire de la navigation au Moyen Âge dans le nord de la France. *Milli mála* 5: 253-284.
- Roesdahl, Else 2012. *Vikingernes verden*. København: Gyldendal.
- Sayers, William 1997. Norse Nautical Terminology in Twelfth-Century Anglo Norman Verse. *Romanische Forschungen* 109: 383-426.
- Skaaning, Poul 2006. *Vikingestormen. Togter mod Vesteuropa 793-937*. Viborg: Finn Brohus.
- Vadstrup, Søren 1993. *I vikingernes kølvand*. Roskilde: Vikingeskibshallen i Roskilde.
- Varela Merino, Elena 2009. *Los galicismos en el español de los siglos XVI y XVII*. Madrid: CSIC.
- Vogel, Walther 1907. Nordische Seefahrten im früheren Mittelalter. *Meereskunde* I: 1-40.
- Wahlgren, Erik 1986. *Los vikingos y América*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Walter, Henriette 1998. *La aventura de las lenguas en occidente*. Madrid: Espasa.
- Wartburg, Walther von 1930. Der Einfluss der germanischen Sprachen auf den französischen Wortschatz. *Archiv für Kulturgeschichte* XX: 309-325.
- Woledge, Brian 1951. Notes on Wace's Vocabulary. *Modern Language Review* 46: 16-30.

Diccionarios y bancos de datos

- Bosworth, Joseph. 2014. *An Anglo-Saxon Dictionary Online*, eds. Northcote Toller, Thomas – Sean Christ – Ondřej Tichý. Prague: Faculty of Arts, Charles University. <https://bosworthtoller.com/26871>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- CDH = Real Academia Española - Fundación Rafael Lapesa. *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico (CDH)*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/cdh>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- CORDE = Real Academia Española, Banco de datos (CORDE) [en línea]: *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- CORPES XXI = Real Academia Español. *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES). <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- CREA = Real Academia Española, Banco de datos (CREA) [en línea]: *Corpus sincrónico del español*. <https://www.rae.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- DA = La Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). *Diccionario de americanismos*. <https://www.asale.org/damer/equipo>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- DCECH = Corominas, Joan – Pascual, José Antonio 1991-1997. *Diccionario crítico-etimológico del castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Definiciona = Sabogal Padilla, Paula – Laura J. Merchán – Felipe Baquero Rodríguez – Carolina Cortés Garzón – Joehan Romero – Laura María Rodríguez Gutiérrez – Julio César Gómez. *Definiciona* <https://definiciona.com/equipachar/>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- DELFL = Bloch, Oscar – Walther von Warthburg 1975. *Dictionnaire étymologique de la langue française*. Paris: Presses Universitaires de France.
- DGILE = Vox 1995. *Diccionario ilustrado general de la lengua española*. Barcelona: Biblograf.
- DHLE = Real Academia Española 2001. *Diccionario histórico de la lengua española*. <https://www.rae.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- DHLF = Le Robert. 2006. *Dictionnaire historique de la langue française*. Paris: Le Robert.
- DICTER = Mancho Duque, María Jesús 2000–2012. *Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento*. Salamanca: Universidad de Salamanca. <http://dicter.eusal.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- DLE = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. <https://dle.rae.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- DRAE = Real Academia Española 2001. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Cátedra. <https://www.rae.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- Falk, Hjalmar – Alf Torp 2006 [1903–1906¹]. *Etymologisk ordbog over det norske og det danske sprog*. Oslo: Bjørn Ringstrøms Antikvariat.
- Fernández de Navarrete, Martín 1831. *Diccionario marítimo español*. Madrid: La imprenta real. <http://archive.org/details/diccionariomart00navagoog>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- FG = Real Academia Española. *Fichero General*. <https://web.frl.es/fichero.html>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- HD = Biblioteca Nacional de España. *Hemeroteca Digital*. <https://hemerotecadigital.bne.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.
- ÍO = Edda. *Íslensk orðabók*. 2002. Reykjavík: Edda.

ÍOS = Blöndal Magnússon, Ásgeir 1989. *Íslensk orðsifjabók*. Reykjavík: Orðabók Háskólans.

Lorenzo, José de – Gonzalo de Murga – Martín Ferreiro y Peralta. 1864. *Diccionario marítimo español que además de las definiciones de las voces con sus equivalentes en francés, inglés e italiano, contiene tres vocabularios de estos idiomas con las correspondencias castellanas*. Redactado por orden del Rey Nuestro Señor. Madrid: Establecimiento Tipográfico de T. Fortanet.

https://books.google.es/books?id=Els7AQAIAAJ&printsec=frontcover&source=g_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. Consultado el 15 de septiembre de 2024.

Martínez-Hidalgo y de Terán, José María 2002. *Diccionario náutico. Con equivalencias en inglés y francés*. Barcelona: Nauta C.

Nieto Jiménez, Lidio 2002. *Tesoro lexicográfico del español marinerio anterior a 1726*. Madrid: Arco/Libros.

NTLLE = Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. NTLLE <http://www.rae.es>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.

OED = Oxford. *Oxford English Dictionary*. Oxford: Clarendon Press. 1989.

ONP = Institut for Nordiske Studier og Sprogvidenskab. *Ordbog over det norrøne prosasprog*. <https://onp.ku.dk/onp/onp.php?o>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.

REW = Meyer-Lübke, Wilhelm 1911. *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: Carl Winter's Universitäts-buchhandlung.

TLF = Gallimard. 1992. *Trésor de la langue française*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique. <http://atilf.atilf.fr>. Consultado el 15 de septiembre de 2024.

UANL = Universidad Autónoma de Nuevo León. ERA. http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020132776_C/1020132776_T1/1020132776_060.pdf